


## EL ESTUDIO DE LA VOLUNTAD EN LOS INICIOS DE LA FENOMENOLOGÍA DE MÚNICH.

The study of the will in the beginnings of the munich phenomenology.

**Pablo Sahagún-Kunhardt**

Universidad Panamericana. Instituto de Humanidades. Jalisco, México.  
psahagun@up.edu.mx

 <https://orcid.org/0000-0001-7549-7427>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8270579>

### RESUMEN

Pfänder es uno de los principales pensadores de la escuela múniquesa de fenomenología y uno de los colegas más estimados por Husserl. En 1931 Manuel García Morente tradujo al castellano dos obras de Pfänder con referencia directa a la voluntad - *Phänomenologie des Willens* (1900) y *Motive und Motivation* (1911). La descripción que hace el fenomenólogo múniques del acto de la voluntad (querer) se alimenta de sus estudios psicológicos y conecta con la fenomenología, incipiente en aquellos tiempos. En este artículo, después de contextualizar el tema en los inicios de la fenomenología en Múnich, se explica lo que Pfänder entiende por tender en sentido amplio, así como los presupuestos necesarios para tal fenómeno. Por último, se exponen de forma sistemática las partes del análisis que hace nuestro autor del acto de la voluntad.

**Palabras claves:** Fenomenología, Fenomenología de Múnich, voluntad, Alexander Pfänder.

### ABSTRACT

Pfänder is one of the leading thinkers of the Munich school of phenomenology and one of Husserl's most esteemed colleagues. In 1931 Manuel García Morente translated into Spanish two works by Pfänder with direct reference to the will - *Phänomenologie des Willens* (1900) and *Motive und Motivation* (1911). The description made by the Munich phenomenologist of the act of the will is fed by his psychological studies and connects with phenomenology, incipient at that time. In this article, after contextualizing the subject in the beginnings of phenomenology in Munich, it is explained what Pfänder understands by striving (tending) in a broad sense, as well as the necessary assumptions for such a phenomenon. Finally, the parts of the analysis that our author makes of the act of will are systematically exposed.

**Keywords:** Munich phenomenology, Phenomenology, will, Alexander Pfänder.

## INTRODUCCIÓN

En castellano, amar, querer y apetecer son verbos que pueden expresar la misma actividad. El diccionario de la Real Academia Española define querer, en primer lugar, como “desear o apetecer”; la segunda acepción es “amar, tener cariño, voluntad o inclinación a alguien o algo”; en total son diez acepciones, de las cuales, ‘en este momento’, nos interesa especialmente la tercera: “tener voluntad o determinación de ejecutar algo”, consultado el 26/09/2022). El uso indiscriminado, en el castellano actual, de un verbo en lugar del otro nos lleva a ser menos conscientes de la fuerza específica del querer. Por otro lado, el no querer (nolle) adquiere, de primeras, un matiz de indiferencia; como si el sujeto tuviese una mala actitud o disposición, cuando nolle es muchas veces manifestación de gran libertad. Pfänder explica que el propio querer “puede enderezarse a un proyecto contra cuya ejecución el yo hasta ahora mismo ha venido sintiendo una repulsión. Existen casos en los cuales el yo se decide en pro de algo con violenta repulsión y a pesar de esta repulsión” (Pfänder, 2011:213).

La ‘localización’ del objeto del querer puede ser otra fuente de malentendidos sobre el querer.

*“No siempre parece ser objeto del tender una vivencia propia, sino que también parecen ser objeto del tender con frecuencia vivencias ajenas y aun simples aconteceres. Si yo anhelo que otra persona viva una vivencia grata para ella, deseo, al parecer, no una vivencia propia, sino una vivencia ajena. Pero esto es, en realidad, una simple apariencia. Ante todo, debemos observar que la afirmación de que el objeto del tender es siempre una vivencia propia no significa que una vivencia sea deseada exclusivamente porque sea representada como propia, sino que significa que a lo que el hombre tiende y puede desear son de hecho tan sólo vivencias propias”* (Pfänder, 2011:93).

El presente artículo sobre el querer no se encuadra en la ética filosófica. Con esto no se desdeñan las bases del pensamiento ético (ni siquiera las de una escuela concreta de pensamiento). Lo que se pretende es distinguir para entender mejor. La distinción que aquí nos ocupa es la que hay entre querer como movimiento interior para actuar y querer como adecuación con un bien determinado. En castellano es más fácil ver esta distinción, ya que usamos la palabra querer en un sentido muy cercano a amar, lo cual tiene definitivamente una connotación ética. Pero al mismo tiempo sabemos que querer es el acto de la voluntad, un ‘movimiento del alma’ – que adquiere valencia ética sólo cuando se contempla, además del puro movimiento, el bien hacia el que mueve la voluntad.

Queremos subrayar que la libertad es el fundamento antropológico del querer, pero tanto del aspecto moral del querer como del aspecto psicológico. En la práctica, ambos aspectos se dan en el mismo acto volitivo; en cambio, para poder estudiar bien el querer desde la ética, hace falta una investigación previa del querer desde la psicología.

Alexander Pfänder, como la mayoría de los fenomenólogos, adopta para la investigación filosófica la perspectiva de la experiencia propia (se podría hablar de una teoría de la primera persona). En su Phänomenologie des Wollens adopta un método expositivo que se podría denominar ‘dialéctica sin diálogo’. En esta obra, los fenómenos ‘internos’ son determinados gracias a un proceso iterativo en el que se intenta una definición y, dados los argumentos oportunos, se descarta esta para dar lugar a un segundo intento. Pfänder, con este avanzar por exclusión, pretende presentar coherentemente los hechos de consciencia alrededor del ‘querer’. Es decir, no pretende revelar la verdad última del ser humano. Nuestro fenomenólogo busca la coherencia de sus

definiciones con la experiencia 'interna', por ejemplo: "motivo llamamos a aquello de que arranca un determinado efecto psíquico; fin último es, en cambio, aquello a que se endereza un determinado acontecer psíquico" (Pfänder, 2011:148).

Pfänder llega a muchas de las conclusiones presentadas en su libro enfocando un fenómeno conocido en la experiencia común, para luego excluir explicaciones sobre ese fenómeno apoyándose en investigaciones previas a la suya, pero también en el lenguaje común. Así, va descartando lógicamente distintas clasificaciones de un fenómeno hasta que sólo queda una; entonces deja el asunto sentado y pasa al siguiente fenómeno.

Se puede decir que en los libros de Pfänder sobre el querer y la motivación, gran parte del texto responde a la pregunta: 'el querer ¿que no es?' (análogamente sucede con el motivo). Por ejemplo:

*"el acto de voluntad no es, brevemente dicho, ni un acto de juicio positivo, ni un acto de juicio negativo sobre el ser, el valor y el deber. Puede que implique semejantes juicios. Pero ninguno de estos actos de juicio es ya por sí un acto de voluntad"* (Pfänder, 2011:207).

Aquí no vamos a repetir el descarte que nuestro autor hace para llegar a definir conceptos como 'contenido de consciencia', 'sentimiento', 'sensación', 'presencia', etc. En esta investigación expondremos los argumentos más fuertes, así como las conclusiones, aludiendo sólo en parte a la 'diagnóstica' presente en La fenomenología de la voluntad.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En su obra *Motivos y motivación*, dedicada a Theodor Lipps (1851 – 1914), Pfänder estudia, entre otras cosas, las causas reales del querer; pero siempre distinguiendo estas causas del objeto de una investigación fenomenológica. Lo específico de la fenomenología es lo inmediatamente vivido. Cfr. *Ibid.* p. 218: una relación entre dos fenómenos „no está interpretada y luego inyectada por el espectador desde fuera, sino que es vivida en el hecho mismo y existe en el hecho fenoménicamente.“ (La traducción al castellano de esta obra se publica junto a la *Fenomenología de la voluntad*).

Pfänder avanza en su investigación con higiene delicada. Él admite desde el principio la presencia del sujeto cognoscente, puesto que su búsqueda versa sobre la consciencia<sup>2</sup> propia de ciertos actos. Pero en su método tampoco hay mezclas prematuras: no hay valoraciones éticas, ni objeciones culturales, etc.

## CONTEXTO ACADÉMICO - HISTÓRICO DE LA FENOMENOLOGÍA DE MÚNICH

Pfänder (1870, Iserlohn - 1941, Múnich) fue uno de los alumnos favoritos del filósofo/psicólogo Theodor Lipps. En 1897 se doctoró con distinción y en 1900 completó su habilitación con el mismo profesor entregando un trabajo premiado sobre la "Fenomenología de la voluntad". En 1908 se convirtió en profesor asociado en Múnich, en 1921 profesor honorario y en 1930 profesor titular (Sánchez León, 2020).

En Múnich se formó un grupo de fenomenólogos en torno a Alexander Pfänder. Los miembros más famosos fueron Johannes Daubert, Moritz Geiger, Adolf Reinach y Max Scheler. Es especialmente notorio que el primer número de la famosa revista *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* tuviese, junto a los estudios publicados por Husserl, un solo texto de un autor distinto; precisamente se trata de Alexander Pfänder. (Salice, 2020).

Hedwig Conrad-Martius, esposa del fenomenólogo Theodor Conrad, era estudiante de Husserl en Gotinga,

<sup>2</sup> En la edición en castellano que usamos de los libros de Pfänder, *Bewusstsein* se traduce con consciencia. Nosotros preferimos usar consciencia, aunque ambas maneras de escribir son válidas. Una razón es la que aporta el 'Diccionario panhispánico de dudas' de la Real Academia Castellana a: "Los términos consciencia y conciencia no son intercambiables en todos los contextos." Otra razón es la diferencia que existe, en alemán, entre la palabra para designar la conciencia (moral), *Gewissen* y *Bewusstsein*, que designa la consciencia (psicológica); siendo esta última la relevante para el presente trabajo.

pero hizo su doctorado en 1912 con Pfänder. Después de la Segunda Guerra Mundial se le asignó una cátedra en Múnich. Fue la mejor amiga y madrina de Edith Stein cuando se convirtió del judaísmo al catolicismo. Pfänder no se relaciona sólo con fenomenólogos; como director del Instituto Psicológico, también trabajó en estrecha colaboración con el profesor Kurt Huber. Propuso a Huber como su sucesor de dicho instituto en 1935, pero fue en vano. Huber, que al igual que Pfänder rechazó el nacionalsocialismo, fue arrestado y ejecutado como miembro destacado del movimiento de resistencia "Rosa Blanca" en 1943, al igual que los hermanos Hans y Sophie Scholl. A continuación, y para toda la introducción, nos basamos fuertemente en un documento publicado digitalmente por la familia del mismo Alexander Pfänder. (Meyer, 2005).

Después de la jubilación de Pfänder en 1935, la fenomenología en Múnich quedó huérfana. Este movimiento filosófico ya no tenía futuro bajo el nacionalsocialismo. Fue condenado al confinamiento porque muchos de sus principales representantes eran descendientes de judíos. Algunos se sintieron obligados a emigrar. Después de 1945, la filosofía de Husserl experimentó un renacimiento significativo a través de publicaciones de su patrimonio académico. Heidegger también recibió mucha atención con su filosofía posterior, especialmente en Francia, donde influyó particularmente en Jean Paul-Sartre. La fenomenología de Múnich permaneció en gran parte en las sombras. Se llegó a considerar obsoleta.

Esto cambió gracias a Herbert Spiegelberg y Eberhard Avé-Lallemant, estudiante de doctorado de Hedwig Conrad-Martius y, por tanto, 'descendiente' académico de Pfänder. Por encargo de la Bayerischen Staatsbibliothek, Avé-Lallemant organizó y catalogó la herencia intelectual de Alexander Pfänder, Max Scheler, Johannes Daubert, Moritz Geiger,

Theodor Conrad, Adolf Reinach, Maximilian Beck y Hedwig Conrad-Martius.

## **EDMUND HUSSERL Y ALEXANDER PFÄNDER**

Johannes Daubert fue una figura clave en la historia de la fenomenología y tuvo una reputación legendaria durante mucho tiempo. Fue el primero en señalar enfáticamente a los filósofos de Múnich la gran importancia de las Investigaciones lógicas de Husserl. En Pentecostés de 1902 viajó en bicicleta a Gotinga para visitar a Husserl. La conversación que Husserl le concedió desembocó en una discusión detallada de las Investigaciones lógicas y duró cuatro horas. Se dice que Husserl, tiempo después, comentó: "esta es la primera persona que realmente leyó y entendió el libro" (Spiegelberg, 1994:169). Daubert pudo convencer a Husserl para dar una conferencia el 27 de mayo de 1904 en la Akademischen Verein für Psychologie en Múnich. La discusión posterior duró desde las 8 p.m. hasta las 3 a.m. de la mañana siguiente y condujo a una estrecha conexión entre Husserl y los fenomenólogos de Múnich. A partir de este momento, Husserl 'gana' un círculo de discípulos y pensadores que se inspiraron en sus investigaciones; ellos pasaran a la historia como fenomenólogos (Meyer, 2005).

Pfänder encontró un "sorprendentemente gran acuerdo" con sus propias opiniones en las declaraciones de Husserl y se lo comunicó a Husserl en una carta el 13 de julio de 1904. Ambos acordaron pasar parte de las vacaciones de verano junto con Johannes Daubert en Seefeld (Tirol). La reunión tuvo lugar en agosto / septiembre de 1905. Después del encuentro con Seefeld, Husserl dijo que las discusiones filosóficas con Pfänder eran más profundas y estimulantes que con nadie más; Pfänder también habló a menudo de lo fructífero que fue poder discutir en Seefeld. Esta reunión fue un evento muy importante

y extremadamente significativo para ambos (Schuhmann, 1973:130ss.).

## LA OBRA DE PFÄNDER

La consciencia de la volición es estudiada por Pfänder especialmente en sus primeras obras. Con su Habilitationsschrift: Fenomenología del querer<sup>3</sup>, Pfänder dio ejemplo de un nuevo enfoque filosófico-psicológico al describir la esencia de los fenómenos psicológicos basados en la retrospectiva subjetiva, es decir, en los hechos de la consciencia, excluyendo requisitos científicos experimentales. Otros científicos del grupo de estudiantes de Theodor Lipps se volcaron luego hacia este proceso fenomenológico.

Ya en 1899, la Habilitationsschrift de Pfänder estaba disponible en la Facultad de Filosofía de Múnich, al igual que la disertación de Max Ettliger sobre el tema 'Fundamentación de una estética del ritmo'. En ambas, el término 'fenomenológico' se usa respecto al método para estudio de lo psíquico. En 1900 y 1901 se publicaron las Investigaciones lógicas, Parte I y Parte II, del profesor de Gotinga, Edmund Husserl, que adquirieron gran importancia para el desarrollo posterior de la fenomenología.

La manera en la que Pfänder construye su Phänomenologie des Wollens puede llamarse perfectamente análisis fenomenológico/psicológico: al leer, uno mismo rehace el camino de búsqueda o de análisis que hizo el autor para encontrar lo que pasa cuando un hombre quiere. Para cada nuevo elemento del querer que se propone analizar, Pfänder remite a una vivencia concreta, que cualquiera puede revivir

<sup>3</sup> El título del trabajo de Habilitación (1900) de Pfänder es: Phänomenologie des Wollens. La traducción al castellano (llevada a cabo por Manuel García Morente) lleva como título: Fenomenología de la voluntad. Aprovecho que la traducción de Wollen también puede ser querer para presentar mejor las distinciones que hace Pfänder entre facultad del sujeto y acto de la facultad. Análogamente procederé con otras traducciones de García Morente: objetivo - gegenständlich; concepto - Begriff; consciencia - Bewusstsein; deseo - Strebung.

virtualmente, de manera que el lector va concluyendo, a su vez, basándose en una cierta evidencia provocada.

En su Habilitationsschrift, Pfänder trae a colación casos concretos asequibles a cualquiera y los trabaja con preguntas sobre los presupuestos implícitos en la práctica; así se van acotando las posibles causas que explican cómo y porqué el caso expuesto se da en la forma concreta expuesta y no en otra. Estas preguntas se responden directamente como si se estuviera protocolando un diálogo interior o una discusión entre dos psicólogos. El lector encuentra en el texto la respuesta más espontánea que él mismo hubiera dado, y sigue leyendo sin esperar que preguntas o pensamientos posteriores en el libro lleven a dudar de la certeza espontánea que se había logrado. Por otro lado, Pfänder también deja que surjan muchas veces certezas espontáneas falaces, para luego corregir el camino y dejar claro que la nueva evidencia es muy segura.

## FENOMENOLOGÍA DE LA VOLUNTAD

En la introducción a su obra, Pfänder delimita el marco en el que se mueven sus investigaciones. Ya que el ámbito es el de lo psíquico, Pfänder comienza matizando presupuestos que el lector tal vez acepte irreflexivamente: pensar, querer y sentir serían las tres partes de la división del acontecer psíquico aceptada desde Kant; pero ésta no es una división pura (Pfänder, 2011:19). En el querer están involucrados tanto el pensar como el sentir (también hay influencias en sentido inverso). Pfänder no aclara el asunto de la división, pero deja claro que estamos investigando el querer – que conlleva pensar y sentir.

*"Lo primero, pues, que habremos de proponernos es la indagación y análisis de esos hechos de consciencia, de esa volición consciente o consciencia de la volición, para conocer la constitución efectiva de la volición. Por 'consciencia de la volición' no en-*



*tendemos, naturalmente, el saber que ahora se quiere algo, sino simplemente aquel hecho de consciencia que se presenta cuando alguien quiere algo, siendo indiferente que ese alguien compruebe o registre al mismo tiempo que ahora quiere tal o cual cosa" (Pfänder, 2011:24).*

Pfänder se aproxima al fenómeno de lo dado en la consciencia poco a poco. Usa su propia experiencia interior, pero busca que la descripción de esa experiencia pueda ser compartida por cualquier persona. Más que introspectivo, su método es retrospectivo. Es así que Pfänder comienza su fenomenología de los *Bewusstseinsinhalte* con un ejemplo cotidiano:

*"Surge en la consciencia del hombre la percepción o la representación de una fruta, que conoce y que le gusta; al mismo tiempo, surge también el anhelo, el apetito, la volición, en suma, la tendencia de gustarla. La cuestión es: ¿cómo está constituido el deseo<sup>4</sup> de ese gusto? ¿De qué elementos se compone ese estado de consciencia? Y lo que queremos saber no es lo que casualmente aparezca en este individuo determinado en este caso singular, sino los elementos que siempre, necesariamente, pertenecen al estado de consciencia consistente en el deseo de paladear cierto sabor" (Pfänder, 2011:32).*

Este ejemplo es usado por Pfänder solamente para 'abrir el apetito': las ganas de gustar un alimento determinado son un caso paradigmático, pero simple, del tender. Las cuestiones que suscita este ejemplo son importantes, puesto que nos invitan a investigar distinguiendo: lo exterior de lo interior, lo consciente de lo inconsciente, etc. El fenómeno del tender no se reduce

4 El original alemán del término traducido por García Morente como 'deseo' es Streben. La traducción más literal sería: 'tender'. Traducir Streben/Strebung por apetecer/apetito es una opción muy válida; se puede conjeturar que García Morente desechó explícitamente esta alternativa, ya que tradicionalmente se traduce el clásico appetitus con el término alemán Strebe(vermögen). Siendo 'deseo' actualmente la traducción indiscutida al castellano del alemán Wunsch, usaremos en este trabajo 'tender' como traducción de Streben; también en las citas literales del libro (en castellano) de Pfänder. Tender es además un verbo frecuente en las obras de fenomenología en castellano.

a la representación de una vivencia y al sentimiento de atracción (Pfänder, 2011:33).<sup>5</sup>

Pfänder da paso a diversas preguntas sobre el fenómeno del tender. Por ejemplo, no está muy claro cuál es la naturaleza de lo que llamamos representación de aquello a lo que se tiende; ¿Cómo es que entre el mayor o menor número de contenidos que suelen estar presentes en la consciencia al mismo tiempo, precisamente ésta aparece como un contenido al que se tiende? O, dicho de otra manera, ¿cómo se relaciona el tender con este contenido? ¿En qué relación sigue estando el hecho con los sentimientos de placer y disgusto? (Pfänder, 2011:34).

## La referencia del yo a los contenidos de consciencia

Esto nos lleva a lo que puede describirse como el problema de la relación del yo con los contenidos 'objetuales' de la consciencia (Pfänder, 2011:35).<sup>6</sup> Si por 'contenido de consciencia' me refiero solo a los elementos mencionados anteriormente, es decir, sensaciones, ideas y complejos de sensaciones e ideas; entonces puedo expresar el hecho de la existencia de un contenido de la consciencia diciendo que hay una relación entre un yo y un contenido.

Esto no significa afirmar que el yo y este contenido también podrían existir aislados – sin estar el yo relacionado con un contenido; el contenido con un yo. Más bien, 'ser contenido objetual de la consciencia' significa lo mismo que 'estar relacionado con un yo'. Por supuesto, para que esto sea

5 Representación' es la traducción de Vorstellung, 'vivencia' la de Erlebnis y 'sentimiento' la de Gefühl.

6 En la traducción de García Morente se habla de 'contenido objetivo de consciencia'; el original es: gegenständlicher Bewusstseinsinhalt. Dada la multiplicidad de matices que conlleva el término objetivo, he optado por escribir: *objetual*. Se mantiene así el matiz importante: que esos contenidos de la consciencia no son disposiciones de la misma; es decir, esos contenidos no la modifican, sino que se encuentran 'ante' ella.

correcto, hay que agregar que aquí el yo no es sólo algo que se imagina o se piensa, sino el yo directamente experimentado o más bien sentido, en definitiva, el yo-consciencia (Pfänder, 2011:36).

*"Puede decirse que 'ser contenido objetual de consciencia' significa lo mismo que 'estar en relación con un yo'" (Pfänder, 2011:36).*

Un contenido de consciencia puede verse desde dos perspectivas: la del yo y la 'objetiva' (Pfänder, 2011:37). Siempre que sentimos placer, disgusto o deseo, nos sentimos a nosotros mismos y al mismo tiempo nos sentimos relacionados con algo frente a nosotros. El yo no puede relacionarse con los sentimientos en el mismo sentido que con el contenido objetual, porque entonces tendría que relacionarse consigo mismo. Solo con las 'representaciones de sentimientos' – que son contenido objetual – puede relacionarse de la misma manera que con representaciones (Pfänder, 2011:37-38).

### La atención de contenidos objetuales

Entre todos los contenidos (simultáneos) de consciencia, hay uno o algunos que sobresalen del resto. Pfänder denomina este fenómeno con el término 'atención'. Si se quisiera explicar la atención absolutamente como una propiedad del contenido sobresaliente, entonces no se podría usar ninguna de las propiedades conocidas del contenido (Pfänder, 2011:40). La atención no se encuentra en el 'lado objetual' del fenómeno de atender, sino del lado del yo.

La sensación de placer o disgusto se relaciona con un contenido si esa sensación surge de la atención hacia dicho contenido. Por tanto, no puede ser la sensación misma de agrado 'objeto de atención' (Pfänder, 2011:42).

La relación del yo-consciencia con el contenido objetual consiste en una unidad de yo y contenido; esta unión no puede ser especificada más

analíticamente con el método fenomenológico (simplemente, se da). El destacarse de un contenido objetual frente al yo, puede por tanto describirse como una unidad más íntima de yo y contenido (Pfänder, 2011:43).<sup>7</sup>

Para encontrar con precisión el fenómeno que está a la base de la volición, conviene acotar el rango de fenómenos estudiado. En línea con lo dicho hasta ahora, se puede precisar que, dentro de los contenidos de consciencia, son los beachtete gegenständliche Inhalte (contenidos objetuales<sup>8</sup> atendidos) los que están al pie del fenómeno volitivo. Estos contenidos de consciencia, así como el yo (polo opuesto, pero no separado de los contenidos) son abordados por Pfänder con un método técnico-natural; es decir, se habla de lo que cualquier sujeto conoce a partir de su propia experiencia interior - y se habla con los términos que cualquier sujeto entiende. Aun así, Pfänder – como los demás doctorandos de Theodor Lipps – estaban empezando a acuñar la terminología de lo que vendría a ser la ciencia psicológica (asunto que entonces se estudiaba como parte de la filosofía).

La relación de atención hacia un contenido puede, por su parte, fluctuar en su grado de intimidad. Este hecho se conoce como 'fluctuación de la atención'. Esto debe distinguirse del migrar la atención, es decir, del cambio de contenido objetual atendido. Las fluctuaciones en la atención pueden describirse, por un lado, como fluctuaciones en la intimidad de la atención, por el otro lado (el objetual) como una emergencia más o menos de un contenido sobre el resto del contenido de la consciencia (Pfänder, 2011:44). También el todo, que sólo se observa como un todo, es

<sup>7</sup> Inniger - más íntimo. Beachtet - atendido.

<sup>8</sup> El término objetual se usa desde hace pocos años en la teoría del arte, pero su significado filosófico todavía no está 'cargado', como el del término 'objetivo'. Jesús Adrián Escudero usa el adjetivo objetual en su traducción de la obra husserliana *Die Idee der Phänomenologie* (Herder, 2012).

objetualmente diferente de la suma de sus partes de una manera que no se puede describir más detalladamente (Pfänder, 2011:45).

## QUERER, ELECCIÓN Y ESPONTANEIDAD

La fenomenología no explica por qué surgen ciertos contenidos en la consciencia, tampoco demuestra la procedencia de una acción determinada; sino que su cometido es conocer los fenómenos (internos, como en este caso, o externos). Si se da un fenómeno que siempre sucede en conexión con otro fenómeno anterior o superior, la fenomenología lo toma en cuenta, pero no juzga sobre la eficiencia de esa conexión. Aún en los casos en que analiza cadenas de fenómenos ligados unos a otros, si se habla de causas, es porque aparece el mismo surgir de un fenómeno a partir de otro. Pero, en fenomenología, 'causa' no designa la eficiencia de un principio ontológico, aunque el discurso puede dar esa impresión.

La tarea de la fenomenología en la investigación del querer se encuentra muy bien expuesta en un artículo de Anscombe (1978), en el que ella a propósito de la asimilación que hace Franz Brentano del querer con el sentimiento, propone la siguiente ilustración: un joven ante una puerta; se acaba de animar a sí mismo a entrar, ha llegado al estado de *Mut*<sup>9</sup>.

*"Ahora consideremos lo inmediatamente siguiente, justo antes de que él realmente empuje la puerta para abrirla y dar un paso adelante. Si podemos insertar algo psicológico, algo interno, allí – algo que pertenece al desarrollo que debe culminar en acción – ¿no sería casi lo mismo que el propio Mut, solo que más comprometido con la acción? Consideremos que el joven podría llenarse de Mut y luego, sin decidirse a entrar, darse cuenta de que la acción habría sido imposible – él percibe que la puerta está cerrada. Físicamente no podría*

*abrirla. Ahora, si eso es lo que pasa, entonces ni siquiera ha intentado hacerlo. En la misma situación, en la que sin embargo no nota que la cerradura está en posición de cerrado, dado ese pequeño extra – el acto de voluntad en sí mismo –, de hecho, no abrirá la puerta (porque no puede) pero lo habrá intentado.*

*Entonces hay una diferencia entre este último término (el querer) y el Mut, ¿pero qué pequeño! ¿Y no son obviamente del mismo tipo? Si existe ese último término, claramente pertenece a la misma clase que el Mut. Entonces tendríamos la voluntad asimilada a la emoción."<sup>10</sup>*

El tender en sentido amplio, como lo hemos estudiado hasta aquí, constituye la componente natural del querer. El tender (así como el querer) se refiere a vivencias propias en sentido estricto. Una vivencia representada puede incluir la representación de un 'hacer-yo'. Entonces, el 'agrado relativo' unido a la representación de la acción propia puede proceder de aspectos diversos de la representación (Pfänder, 2011:96); Pfänder distingue tres: lo que se hace, la manera en la que se hace; y el yo que 'hace' (donde yo significa yo representado).

Puede haber quien, llevado por un paradigma intelectualista, postule que eso que llamamos 'tender' no sea tanto un movimiento, como una característica del objeto conocido (el cual nos atrae). Aristóteles tiene un texto que aclara esta confusión: "Pero si alguien dijera que las cosas agradables y hermosas son forzosas (pues siendo externas nos compelen), todo será forzoso para él, ya que por esta causa todos hacen todas las cosas. Y aquellos que actúan por la fuerza y contra su voluntad lo hacen dolorosamente, y los que actúan a causa de lo agradable y hermoso, lo hacen con placer; y es ridículo culpar a la causa externa, y

<sup>10</sup> Esta versión en castellano de la ilustración es mía. Nótese que es un tipo especial de ejemplo el que nos lleva a hacer la asimilación. Donde no se necesita Mut, uno no podría encontrar esa semejanza – ni siquiera asumiendo un acto de voluntad intercalado; por ejemplo, cuando uno describe un acto como tomar un vaso de leche para beberlo.

<sup>9</sup> La traducción al castellano de Mut es 'coraje'. Preferimos dejar el término alemán que aparece en el texto de Brentano – como lo hace Anscombe en su artículo.



no a nosotros mismos, cuando hemos sido tan fácilmente cazados por estas cosas, y atribuirnos las acciones hermosas, pero imputar las vergonzosas al placer” (Ética nicomáquea 1110b).

Este texto de Aristóteles, viniendo de una obra ética y por el tono que tiene, puede ser atribuida a otro plano de ideas (diferente al psicológico) pero también está claro que, independientemente de la ‘hermosura’ o del valor ético de una acción, el hecho psicológico llamado tender es distinto a la característica atrayente del objeto conocido.

## CONCLUSIÓN

El querer es, en germen, un tender. El tender se vuelve querer con estos elementos o pasos (Pfänder, 2011:188):

1. Creer en la posibilidad de realizar aquello a lo que se tiende con el propio hacer.

2. Un propagarse el tender hacia las condiciones que posibilitan aquello a lo que se tiende.

3. Al expandirse el tender hacia las consecuencias de la realización, debe preponderar el sentimiento de tendencia libre. (si las consecuencias de pronto enturbian de tal modo el sentimiento de tendencia, que sólo lo seguiríamos con coacción, entonces no se llegará a querer).

4. El sentimiento de tendencia debe mantener el carácter espontáneo (un tender no espontáneo es el que sentimos como llegado ‘desde fuera’).

Después de haber descrito detalladamente en su Habilitationsschrift los elementos fenomenológicos del tender, Pfänder continúa su investigación; por ejemplo, al exponer en su obra de 1911 (Motivos y motivación) las ideas en torno a su concepto de ‘motivo’ continúa y revisa sus conclusiones sobre el querer. La continuación y revisión consiste en su acercamiento a la ‘acción externa’. Es así como se abre la teoría de nuestro autor hacia

una antropología más completa. “La fenomenología realista pfänderiana constituye, aún con su método eminentemente descriptivo, una sólida base para una teoría de la persona y de sus hábitos” (Sánchez León, 2020).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ansambe, E., *Will and Emotion*, «Grazer Philosophische Studien» 5 (1978), pp. 139-48.

Ansambe, G. E. M., *Intención*, Paidós, Barcelona; México, D.F. 1991.

Aristóteles, *Ética nicomáquea*, Pallí Bonet, J. (trad.), Gredos, *Grandes Pensadores*, Vol. 18.

Pfänder, A., *Fenomenología de la voluntad; Motivos y motivación*, García Morente, M. (trad.), Avarigani editores, Madrid 2011.

Sánchez León, A., *Alexander Pfänder: Barruntando la persona*, «Acta Philosophica» 21/2 (2012), pp. 363-373.

—, *Libertad, motivos, vivencia y persona*, «Estudios Filosóficos Polianos» n. 6 (2019), pp. 87-92.

—, *Alexander Pfänder*, en FERNÁNDEZ LABASTIDA, Francisco – MERCADO, Juan Andrés (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*, URL: <http://www.philosophica.info/archivo/2020/voces/pfaender/Pfaender.html>.

Schumann, K., *Die Dialektik der Phänomenologie I: Husserl über Pfänder*, den Haag 1973.

Salice, A., “*The Phenomenology of the Munich and Göttingen Circles*”, The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Winter 2020 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<https://plato.stanford.edu/archives/win2020/entries/phenomenology-mg/>>.

Meyer, A.; Pfänder, H., *Alexander Pfänder: Ein Leben für die Philosophie. Familiengeschichtliche Forschungen*. <http://pastoerchen.de/pfaender.htm>, consultado el 26/09/2022.